

# Ayuda a Haití



Santo Domingo  
26 de enero del 2010

Ante la situación de catástrofe que vive Haití, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales con sede en República Dominicana, se han articulado en la Plataforma Ayuda Haití, a fin de dar respuestas rápidas y de manera coordinada con a la situación que afronta el vecino país.

En el trabajo desarrollado por la plataforma se ha encontrados con limitaciones dentro del territorio haitiano que no permiten obtener respuestas inmediatas al proceso, a la gente que está sufriendo y al mismo tiempo visualiza elementos claves en los que como comunidad internacional debemos estar alertas para apoyar a nuestros hermanos haitianos.

En este sentido la Plataforma Ayuda Haití, denuncia lo siguiente:

La falta de coordinación en la entrega de la ayuda a las víctimas del terremoto, aunque el pueblo haitiano ha hecho un esfuerzo de organizarse en los campamentos con el fin de poder recibir la ayuda con disciplina y dignidad. La misma se acumula en el aeropuerto de Puerto Príncipe. La única ayuda que está llegando directamente al pueblo es la que envía el pueblo dominicano a través de instituciones del estado y organizaciones de la sociedad civil. Agua, comida y medicamentos especialmente. Es urgente que se organice la distribución de la ayuda internacional, y que participe el pueblo haitiano, sus organizaciones, en la misma. Es momento de flexibilizar los protocolos internos de organismos, que en momentos de urgencia como esté ponen vidas en peligro, en muerte.

Al mismo tiempo considera que es necesario pensar un plan que atienda en lo inmediato, a corto y a largo plazo, lo siguiente:

1- Atención y cuidado psicosocial especializado a niños, niñas y adolescentes víctimas del terremoto. No hay un espacio de apoyo ni de ayuda a niños y niñas. Por ser tan vulnerables deberían atender por lo menos a este grupo con alimentos y agua permanente por lo que ya empieza a tener perdida de este colectivo por falta de estas cosas básicas. Ellas y ellos están sometidos a todo tipo de riesgos (mezcla con las personas enfermos de SIDA, estar en un ambiente muy contaminado y estar sometido a un nivel de higiene muy precario), por lo que rogamos dar mayor atención y cuidado a este colectivo en los campamentos

2- Atención y cuidado a niños, niñas y adolescentes mutilados por el terremoto.

3.- El riesgo de adopciones forzados de niños/as para países del norte sin haber agotado los procesos de reunificación familiar en el terreno y/o la trata de niños/as en medio del caos.

4.- La amenaza de más violencia en los barrios de Puerto Príncipe en la situación límite (exacerbada por las pandillas con armas, incluyendo a presos prófugos) y su secuela de

violaciones, como instrumento de terror. Las mujeres jóvenes son particularmente vulnerables. Como son también en albergues y campamentos a consecuencia de la violencia de género.

5.- No invisibilizar la voz y la presencia de los haitianos en el escenario de la catástrofe. En la gigantesca operación de ayuda mundial la sociedad haitiana no es tomada en cuenta como interlocutora, nadie le pide opinión sobre decisiones que se están tomando desde sus centros de poder.

6.- La solidaridad debe ser un compartir y no un dar, lo que requiere la implicación del pueblo haitiano en los procesos de reconstrucción del país. Asimismo la reconstrucción debe plantearse desde un plan Marshall que recoge los lineamientos urbanísticos adecuados al igual que las aspiraciones y ejes de desarrollo del país.

7.- Cabe resaltar el riesgo que corren las niñas y niños en los campamentos debido, a que no disponen de la atención de sus padres ni madres, por lo que ya los suyos se han muerto, lo que les han forzado a buscar el apoyo de un desconocido para refugiarse. Eso podría convertirse en un peligro que puede dar lugar a: maltrato o violencia, por lo que necesitan de manera urgente apoyo psicológico y de protección.

8.- El fenómeno de inmigración interno afecta también a este colectivo, por lo que muchas/os de ellas/os han huido de la capital (Puerto Príncipe) en búsqueda de un lugar donde pueden refugiarse. Al salir de la capital se nota la presencia de muchos de estas/os niñas – niños sin rumbo fijo que acompañar a personas que no son de sus familias. Este fenómeno puede traer consigo la descolocación de la familia y creará un trauma en las y los niñas –niños, lo que afectara también el tejido de su entorno social.

9.- La situación de mayor vulnerabilidad en la que se colocan las mujeres haitianas ante la catástrofe.

El principal derecho humano que tienen los/as haitianos/as, es que se les reconozca como los sujetos protagonistas de su propio proceso de transformación hacia un nuevo Haití.